Un toque de persuasiÃ³n

by Amaya Rotark

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Family, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Jack Frost
Pairings: Hiccup/Jack Frost
Status: In-Progress
Published: 2015-05-08 19:47:48
Updated: 2015-06-11 19:37:09
Packaged: 2016-04-27 08:23:43
Rating: T
Chapters: 2
Words: 7,932
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hiccup habÃ-a sido abandonado por el hombre que amaba, un hombre que nunca existiÃ³. El multimillonario aventurero Jack Frost se habÃ-a presentado con un nombre falso, le habÃ-a hecho el amor y luego habÃ-a desaparecido. Seis aÃ±os despuÃ©s, no solo habÃ-a regresado reclamando conocer a la hija de ambos, sino tambiÃ©n intentando seducir a Hiccup para que volviera a su cama.

1. I

Resumen completo:

_Hiccup habÃ-a sido abandonado por el hombre que amaba, un hombre que nunca existiÃ³. El multimillonario aventurero Jack Frost se habÃ-a presentado con un nombre falso, le habÃ-a hecho el amor y luego habÃ-a desaparecido. Seis aÃ±os despuÃ©s, no solo habÃ-a regresado reclamando conocer a la hija de ambos, sino tambiÃ©n intentando seducir a Hiccup para que volviera a su cama. _

La pasiÃ³n, aÃºn latente entre ambos, amenazaba con minar el sentido comÃºn del joven. Â¿PodrÃ-a confiar en Jack en esa ocasiÃ³n o seguirÃ-a siendo un lobo con piel de cordero?

Hello gente~

Pues vine con un nuevo fic, bueno mÃ¡s bien una adaptaciÃ³n xD decidÃ- darme un tiempo para terminar mis fic's pendientes y sin querer termine haciendo esto, dah :v

**Como dije esto es una adaptaciÃ³n asÃ- que ni la historia ni los personajes son mÃ-os, la historia pertenece a Janice Maynard y los personajes a Cressida Cowell y William Joyce. **

**Y obvio, este es un AU frostcup que contiene mpreg pasado. Ahora si, a

leer~**

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

CAPÃ•TULO UNO

De pie en el porche delantero, con los puÃ±os cerrados, Jack oyÃ³ a lo lejos el sonido de una cortadora de cÃ©sped mezclado con gritos y risas infantiles. La direcciÃ³n de Santa MÃ³nica, en la que habÃ-a localizado a Hiccup, estaba en un agradable barrio de clase media.

El artÃ-culo que habÃ-a recortado de uno de los periÃ³dicos de su padre crujÃ-a en el bolsillo. No le hizo falta sacarlo, tenÃ-a las palabras grabadas en su mente.

Los oscarizados Stoick y Valka Haddock dieron una fiesta para celebrar el quinto cumpleaÃ±os de su Ãºnica nieta. La pareja, Ãºltimos representantes de la realeza de Hollywood, reuniÃ³ a una selecta concurrencia de la industria del cine. La pequeÃ±a, Elsa, autÃ©ntica estrella de la fiesta, disfrutÃ³ montando en poni y en los hinchables, y comiendo del lujoso bufÃ©. El padre de la criatura, Hiccup Haddock, tan discreto como de costumbre, fue visto en compaÃ±Ã-a de la estrella en auge, Astrid Hofferson.

Como un perro royendo un hueso, su cerebro regresÃ³ a la increÃ-ble posibilidad. Las fechas cuadraban, pero eso no significaba que Hiccup y Ã©l hubieran engendrado una hija.

Una inesperada ira le atravesÃ³ el pecho, ahogÃ¡ndolo con una sensaciÃ³n de confusiÃ³n y remordimiento. HabÃ-a intentado borrar a Hiccup de su mente. HabÃ-an mantenido una relaciÃ³n breve, aunque explosiva, y lo habÃ-a amado con la inconsciencia de la juventud.

No podÃ-a ser. Â¿O sÃ-?

VolviÃ³ a sacar el trozo de periÃ³dico del bolsillo para estudiar la foto.

Â¿Era padre de una niÃ±a?

HacÃ-a menos de dos dÃ-as que habÃ-a llegado de Extremo Oriente. HabÃ-a acabado mal con Hiccup, pero no lo creÃ-a capaz de ocultarle algo asÃ-.

El descubrimiento habÃ-a alterado todos sus planes. En lugar de disfrutar de una largamente pospuesta reuniÃ³n familiar en las montaÃ±as de Virginia Blue, se habÃ-a limitado a saludar rÃ¡pidamente a los suyos para subirse a otro aviÃ³n, rumbo a California.

Aunque jamÃ¡s lo admitirÃ-a, estaba nervioso y aterrado. AlargÃ³ una mano y llamÃ³ al timbre.

â€“Hola, Hiccup â€“saludÃ³ con amargura al hombre que abriÃ³ la puerta.

PodrÃ-a haber sido una estrella del cine. Era atractivo. TenÃ-a la piel bronceada y una mata de cabellos color castaÃ±o. Y unos enormes ojos verdes que lo miraban con gesto espantado.

â€“Â¿Puedo pasar?

La palidez del hombre deberÃ-a haberle hecho sentirse avergonzado, pero lo que sintiÃ³ fue una punzada de satisfacciÃ³n. Necesitaba herirlo.

â€“ Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€“el joven se humedeciÃ³ los labios mientras el pulso latÃ-a visiblemente en su cuello. Era evidente que se esforzaba por aparentar desinterÃ©s.

â€“PensÃ© que podrÃ-amos recuperar el tiempo perdidoâ€¦ Seis aÃ±os es mucho tiempo.

El joven no se moviÃ³, pero su lenguaje corporal decÃ-a claramente Â«noÂ».

â€“Estoy trabajando â€“contestÃ³ secamenteâ€“. Este no es un buen momento.

â€“Puede que para ti no lo sea â€“se abriÃ³ paso de un empujÃ³nâ€“. Pero a mÃ- me parece el momento perfecto.

El castaÃ±o dio instintivamente un paso atrÃ¡s mientras Ã©l entraba en el salÃ³n en el que no habÃ-a juguetes ni ninguna evidencia de la presencia de un niÃ±o.

Una foto enmarcada llamÃ³ su atenciÃ³n. Al acercarse reconociÃ³ el fondo. Hiccup habÃ-a escrito su tesis doctoral sobre la afamada ilustradora y escritora infantil Beatrix Potter. Un memorable fin de semana lo habÃ-a arrastrado hasta Lake District, en Inglaterra. Tras visitar la casa y los alrededores donde habÃ-a vivido la autora, Jack habÃ-a reservado una habitaciÃ³n en una encantadora y romÃ¡ntica posada.

Al recordar los erÃ³ticos dÃ-as y noches que habÃ-an compartido, sintiÃ³ una opresiÃ³n y su sexo empezÃ³ a moverse. Â¿HabÃ-a vuelto a sentirse asÃ- desde aquello?

HabÃ-a intentado olvidarlo con todas sus fuerzas, cumplir con su deber de Frost. Un millÃ³n de veces se habÃ-a cuestionado las decisiones tomadas al abandonarlo sin decir una palabra.

Y sin embargo habÃ-a penado por Ã©l. Por el elegante, hermoso, divertido Hiccup, poseedor de un cuerpo que harÃ-a llorar de felicidad a cualquier persona.

DesterrÃ³ la idea de la cabeza. HabÃ-a muchas posibilidades de que ese hombre hubiera perpetrado un imperdonable engaÃ±o. Esa reuniÃ³n deberÃ-a estar llevÃ¡ndose a cabo en terreno neutral. Porque, sin testigos, habÃ-a muchas posibilidades de que acabara retorciÃ©ndole el cuello.

De nuevo se fijÃ³ en la foto. Hiccup sonreÃ-a ante la cÃ¡mara con una niÃ±a de la mano. El mundo de Jack dio un vuelco y perdiÃ³ toda capacidad para respirar. Esa crÃ-a era sin duda una Frost. Los ojos azules, la piel pÃ¡lida y su cabello casi blanco.

â€“Â¿DÃ³nde estÃ¡? â€“rugiÃ³ volviÃ©ndose hacia el traidorâ€“. Â¿DÃ³nde estÃ¡ mi hija?

â€“Â¿Tu hija?

â€“No juegues conmigo â€“Jack frunciÃ³ el ceÃ±oâ€“. No estoy de humor. Quiero verla. Ahora.

Sin esperar a ser invitado, subiÃ³ escaleras arriba con Hiccup pisÃ¡ndole los talones.

Jack Frost habÃ-a sido su primer y Ãºnico amor. Hiccup habÃ-a sido un tÃ-mido joven, un ratÃ³n de biblioteca con la cabeza en las nubes. Y Jack le habÃ-a mostrado un mundo de placerâ€¦ y luego habÃ-a desaparecido.

Todo sentimiento de remordimiento se evaporÃ³ al recordar el dolor y la confusiÃ³n vividos.

Jack entrÃ³ en una habitaciÃ³n que tenÃ-a la puerta abierta, inconfundiblemente una habitaciÃ³n de niÃ±a. La cama con dosel era de una princesita de Disney.

â€“Te lo vuelvo a repetir â€“durante un segundo, Hiccup se conmoviÃ³ ante la angustia reflejada en el rostro del otro hombre, pero enseguida se compusoâ€“. Â¿QuÃ© haces aquÃ-â€¦ Jackson?

El tono hizo que un ligero rubor ascendiera desde el cuello de Jack.

â€“Â¿De modo que sabes quiÃ©n soy? â€“afirmÃ³ Ã©l contemplando el indescifrable rostro.

â€“Lo sÃ© â€“Hiccup se encogiÃ³ de hombrosâ€“. Hace aÃ±os contratÃ© a un detective para que descubriera la verdad sobre Jackson Overland. Imagina mi sorpresa al descubrir que no existÃ-a.

â€“TenÃ-a mis motivos, Hiccup.

â€“Estoy seguro, pero esos motivos no me importan. Quiero que salgas de mi casa o llamarÃ© a la policÃ-a.

La amenaza no le hizo ninguna mella. Los ojos color cielo lo miraron entornados.

â€“QuizÃ¡s sea yo quien llame a la policÃ-a para hablarles de cierto tema de secuestroâ€¦

â€“Ni se te ocurra â€“susurrÃ³ el castaÃ±o con un nudo en la garganta y los ojos llenos de lÃ¡grimasâ€“. No despuÃ©s de todo este tiempo. Por favorâ€“. No le debÃ-a nada, pero podÃ-a arruinarle la vida.

â€“Â¿DÃ³nde estÃ¡ la niÃ±a? â€“el tono no daba lugar a protestas.

â€“Viajando por Europa con sus abuelos â€“ni en un millÃ³n de aÃ±os iba a mencionar que Elsa aÃºn tardarÃ-a varias horas en despegar del aeropuerto de Los Ã•ngeles.

â€“Admite que es mÃ-a â€“Jack lo sacudiÃ³ con firmeza por los hombrosâ€“. Sin mentiras, Hiccup.

Hiccup reconociÃ³ y recordÃ³ con dolorosa claridad el cÃ¡lido aroma de su piel despuÃ©s de hacer el amor. Durante un tiempo creyÃ³ que despertarÃ-a junto a ese hombre el resto de su vida. Con los aÃ±os, se recriminÃ³ la estupidez e inocencia que habÃ-a demostrado.

â€“Â¡SuÃ©ltame! â€“exclamÃ³â€“. No tienes derecho a entrar aquÃ- y presionarme asÃ-.

â€“Maldita sea, quiero la verdad â€“Jack lo soltÃ³ bruscamenteâ€“. DÃ-melo.

â€“No reconocerÃ-as la verdad aunque te mordiera el culo. MÃ¡rchate, Jackson Overland.

â€“Tenemos que hablar â€“la reacciÃ³n de Hiccup lo enfureciÃ³ aÃºn mÃ¡sâ€“. Puedes elegir: esta noche en mi hotel o maÃ±ana en un despacho con dos abogados.

â€“No tengo nada que decirte â€“contestÃ³ el castaÃ±o desolado. Ese hombre no iba a rendirse.

â€“Entonces serÃ© yo el que hable â€“lo taladrÃ³ con la mirada.

Estupefacto, Hiccup lo vio marcharse y lo siguiÃ³ con la intenciÃ³n de cerrar la puerta y asÃ-, con suerte, dejar fuera su pasado. Pero Jack se detuvo en el porche.

â€“EnviarÃ© un chÃ³fer a buscarte a las seis â€“anunciÃ³ con frialdadâ€“. No te
retrases.

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

Hiccup sintiÃ³ que las piernas le fallaban y tuvo que sentarse en una silla. Â¿QuÃ© podÃ-a hacer? no se atrevÃ-a a contarle la verdad. Jack Frost no era el joven risueÃ±o que habÃ-a conocido en Oxford.

Era letal y depredador como los felinos de las junglas que frecuentaba. Era el hombre que ayudaba a cavar pozos en aldeas remotas y que construÃ-a y reconstruÃ-a puentes y edificios en paÃ-ses asolados por guerras.

Sin mÃ¡s dilaciÃ³n marcÃ³ el nÃºmero de su vecina, madre de Anna, la mejor amiga de Elsa, que pasaba la tarde en su casa.

Veinte minutos despuÃ©s observaba a su hija escribir una nota de agradecimiento a sus abuelos por la fiesta de cumpleaÃ±os. Todo habÃ-a salido bien.

â€“Necesito mÃ¡s papel â€“Elsa frunciÃ³ el ceÃ±o a punto de llorarâ€“. Me ha salido mal.

â€“AsÃ- estÃ¡ bien, cariÃ±o â€“intentÃ³ calmarla Hiccup, con cinco aÃ±os ya era una perfeccionista.

â€“Tengo que empezar de nuevo.

Sintiendo la rabieta que se avecinaba, Hiccup suspirÃ³ y le entregÃ³

una hoja de papel.

De haber tenido Elsa un padre en su vida, Â¿serÃ-a capaz de tomarse mejor las cosas?

A Hiccup se le encogiÃ³ el estÃ³mago. En esos momentos no podÃ-a pensar en Jack, no hasta que Elsa estuviera lejos de allÃ-, sana y salva.

La iba a echar de menos. Formaban una familia de dos. Una familia completa y normal.

Â¿Acaso intentaba convencerse de otra cosa?

Deseaba desesperadamente que Elsa tuviera la seguridad emocional que a Ã©l le habÃ-a faltado de pequeÃ±a. El placer de los abrazos y las tareas escolares.

Hiccup habÃ-a sido criado por una serie de niÃ±eras y tutores. Siendo muy niÃ±o habÃ-a vivido las largas ausencias de unos padres que lo ignoraban. HabÃ-a sido el estereotipo del pobre niÃ±o rico con el corazÃ³n roto.

Por suerte sus padres se implicaban mÃ¡s en la vida de Elsa de lo que habÃ-an estado en la suya.

El empecinamiento de Hiccup por vivir junto a su hija una existencia de clase media dejaba estupefactos a Valka y Stoick. La fiesta de cumpleaÃ±os habÃ-a sido un ejemplo del estilo de vida del que Hiccup habÃ-a intentado escapar. No era bueno que una niÃ±a creyera poder obtener todo lo que deseaba. Aunque Ã©l se arruinara, Elsa seguirÃ-a heredando millones de dÃ³lares de sus abuelos.

â€“OjalÃ¡ mi abuelita tuviera nevera â€“Elsa sonriÃ³ al fin satisfechaâ€“. Mi amiga, Anna, dice que su abuela pega cosas en la puerta de la nevera.

Hiccup sonriÃ³. Su madre tenÃ-a varias neveras repartidas en distintas cocinas desde Los Ã•ngeles hasta Nueva York, pasando por ParÃ-s. Pero dudaba seriamente de que su madre hubiera abierto alguna, y mucho menos decorado con los dibujos de su nieta. Valka pagaba para que otros hicieran esas cosas, en realidad para que se ocuparan de cualquier cosa.

â€“A ella le va a encantar tu dibujo, Elsa.

â€“Voy a buscar mi mochila â€“Elsa saltÃ³ de la sillaâ€“. VendrÃ¡n en cualquier momento.

â€“Espera, cieloâ€¦ â€“sin embargo era demasiado tarde. La niÃ±a ya corrÃ-a escaleras arriba.

Los padres de Hiccup iban a llevarla a Euro Disney. Hiccup habÃ-a protestado por considerarlo excesivo tras el gasto desmesurado de la fiesta de cumpleaÃ±os, pero habÃ-a cedido ante la implorante mirada de su hija, y sus fuertes abrazos. Abuelos y niÃ±a habÃ-an cerrado filas contra Hiccup.

â€“PromÃ©teme que te portarÃ¡s bien â€“suplicÃ³ Hiccup cuando reapareciÃ³ Elsa.

â€“Siempre me dices lo mismo â€“la niÃ±a puso los ojos en blanco.

â€“Y siempre lo digo en serio.

â€“AdiÃ³s, mami â€“aullÃ³ feliz la pequeÃ±a cuando sonÃ³ el timbre de la puerta.

Hiccup la siguiÃ³ hasta el coche. Sus padres permanecÃ-an felices y elegantes en medio del barullo que organizaba una sobreexcitada pequeÃ±a de cinco aÃ±os para subirse al coche.

â€“Por favor, no la mimen en exceso â€“Hiccup abrazÃ³ a su madre con cuidado para no arrugarle el traje.

Durante un segundo, sintiÃ³ el impulso de compartir con ellos la verdad sobre Jack, de pedirles consejo. JamÃ¡s habÃ-a divulgado los detalles de la paternidad de Elsa.

Pero el momento pasÃ³ cuando Stoick sonriÃ³ y pellizcÃ³ la mejilla de su hijo.

â€“Es lo que mejor sabemos hacer, Hiccup.

Tras la partida, la casa quedÃ³ en silencio. Durante muchos aÃ±os habÃ-an estado los dos solos. Y de repente, Jack aparecÃ-a para desestabilizar su mundo.

Hiccup sintiÃ³ arder los ojos y se esforzÃ³ por despejarse de tanta sensiblerÃ-a. TenÃ-a una buena vida. Una familia, un trabajo como ilustrador de cuentos infantiles que adoraba y muchos y buenos amigos. Jack no formaba parte del lote, de lo cual se alegraba.

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

El resto del dÃ-a resultÃ³ una pÃ©rdida de tiempo. TenÃ-a menos de dos semanas para entregar en la editorial unas acuarelas, pero no se sentÃ-a capaz de darle el toque final a la Ãºltima.

Era incapaz de concentrarse, incapaz de contener el torrente de recuerdos.

Se habÃ-an conocido siendo estudiantes universitarios en una de un amigo comÃºn en una casa tradicional de la campiÃ±a inglesa. Quedaban seis semanas para el fin de curso y ambos sabÃ-an que su relaciÃ³n tenÃ-a fecha de caducidad. Pero Hiccup, completamente encandilado por el atractivo y carismÃ¡tico Jackson Overland, se habÃ-a construido un cuento de hadas en el que la relaciÃ³n continuarÃ-a en Estados Unidos.

Sin embargo, no habÃ-a sucedido precisamente asÃ-. Durante la Ãºltima semana, Jackson habÃ-a desaparecido dejando una simple nota de despedida. Pensar en ello seguÃ-a revolviÃ©ndole el estÃ³mago. El amor se habÃ-a transformado en odio y habÃ-a hecho todo lo posible por dar la espalda al recuerdo del chico que le habÃ-a roto el corazÃ³nâ€¦ y dado un bebÃ©.

Para cuando la limusina aparcÃ³ frente a su casa, Hiccup estaba hecho

un manojo de nervios.

Durante seis aÃ±os habÃ-a inventado mentiras para proteger a su hija, para construirse una vida tan insulsa que la prensa hacÃ-a tiempo que lo habÃ-a dejado en paz. Un padre soltero en Hollywood era muy aburridoâ€¦ siempre que nadie descubriera que su padre era un Frost.

El hotel donde se alojaba Jack se encontraba en una tranquila calle de Santa MÃ³nica. Exclusivo, discreto y, sin duda, enormemente caro. El director en persona acompaÃ±Ã³ a Hiccup a la suite de la quinta planta.

DespuÃ©s lo dejÃ³ solo. Pero, en lugar de llamar a la puerta, sopesÃ³ la posibilidad de huir del paÃ-s. Elsa lo era todo para Ã©l y la perspectiva de perderlaâ€¦

A pesar de no poder competir con la cuenta bancaria de los Frost, poseÃ-a una fortuna propia nada desdeÃ±able. En una batalla legal, podrÃ-a mantener su posiciÃ³n y los jueces a menudo se ponÃ-an del lado de la madre, sobre todo en una situaciÃ³n como aquella.

No tenÃ-a la menor idea de quÃ© le aguardarÃ-a al otro lado de la puerta, pero no abandonarÃ-a sin luchar. Jack Frost no merecÃ-a ser padre. Y si hacÃ-a falta, Ã©l mismo se lo dirÃ-a.

RespirÃ³ hondo y golpeÃ³ la puerta con los nudillos.

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

Al abrir la puerta se le encogieron las entraÃ±as. Hiccup se veÃ-a muy atractivo y cada una de sus hormonas masculinas se levantaron para saludarlo. HabÃ-a que estar muerto para no reaccionar a la sexualidad que desprendÃ-a.

â€“Adelante â€“lo invitÃ³â€“. Enseguida nos servirÃ¡n la cena.

Hiccup entrÃ³. Jack esperÃ³ a que se sentara antes de tomar asiento frente a Ã©l. HabÃ-a ensayado la escena mil veces y estaba decidido a conservar la calma, por mucho que lo provocara.

â€“No puedes negarlo â€“empezÃ³ al ver que el castaÃ±o no tenÃ-a intenciÃ³n de hablarâ€“. Cuando nos conocimos eras virgen. SÃ© calcular. Tu hija es mÃ-a.

â€“Mi hija no es asunto tuyo â€“Hiccup lo mirÃ³ furiosoâ€“. Puede que fueras el primero, pero ha habido muchos hombres despuÃ©s.

â€“Mentiroso. NÃ³mbrame a uno.

â€“Ehâ€¦ â€“Hiccup se quedÃ³ boquiabierto.

Jack rio por primera vez desde que habÃ-a descubierto el artÃ-culo de prensa. SeguÃ-a siendo el chico dulce y sensato que habÃ-a conocido en la universidad, del todo ignorante de su espectacular belleza.

â€“EnsÃ©Ã±ame su certificado de nacimiento.

â€“No seas ridÃ-culo â€“Ã©l alzÃ³ desafiante la barbillaâ€“. No lo llevo en el bolso.

â€“Pero estarÃ¡ en tu casa, Â¿verdad?

â€“Bueno, yoâ€¦ â€“Hiccup se mordiÃ³ el labio.

â€“Â¿QuÃ© nombre pone en el certificado, Hiccup? â€“afortunadamente para Ã©l, el castaÃ±o mentÃ-a fatalâ€“. SerÃ¡ mejor que me lo digas. Sabes que lo averiguarÃ© de todos modos.

â€“Jackson Overland â€“contestÃ³ Ã©l sin ningÃºn rastro de inocencia ni dulzuraâ€“.Â¿Contento?

â€“Jackson Overlandâ€¦ â€“el dolor en el pecho le cortÃ³ la respiraciÃ³n.

â€“Eso es. De modo que ningÃºn juez te concederÃ¡ el menor crÃ©dito.

El Hiccup que Ã©l habÃ-a conocido siempre sonreÃ-a y su alegrÃ-a de vivir resultaba cautivadora y seductora. Pero el gesto que tenÃ-a en esos momentos era glacial.

â€“Pusiste mi nombre en el certificado de nacimiento â€“gruÃ±Ã³ el ojiazul. Jack tenÃ-a una hija.

â€“Una puntualizaciÃ³n â€“apuntÃ³ el castaÃ±o sin rastro de emociÃ³nâ€“. En el hospital, al dar a luz a mi hija, di un nombre falso como padre. No tenÃ-a nada que ver contigo.

Jack se sentÃ-a frustrado. Aquello no le estaba llevando a ninguna parte. Se levantÃ³ de un salto y paseÃ³ hasta la ventana para contemplar el mar.

â€“Â¿QuÃ© descubriÃ³ tu detective sobre mÃ-? â€“preguntÃ³ dÃ¡ndole la espalda a Hiccup.

â€“Que tu verdadero nombre es Jack Frost â€“contestÃ³ el castaÃ±o tras una pausaâ€“. Que perdiste a tu madre y a tu tÃ-a en un violento secuestro y tiroteo cuando eras pequeÃ±o. Que tu padre y tus tÃ-os te criaron junto con tus hermanos y primos, prÃ¡cticamente recluidos por temor a otro intento de secuestro.

â€“Â¿Te gustarÃ-a conocer mi versiÃ³n? â€“Jack se volviÃ³ hacia el castaÃ±o con el rostro sombrÃ-o.

Hiccup tenÃ-a las manos entrelazadas sobre el regazo y estaba tan rÃ-gida que parecÃ-a a punto de romperse en mil pedazos.

Jack tragÃ³ con dificultad, dolorosamente consciente de la estremecedora intensidad del deseo que sentÃ-a. La misma necesidad que sentÃ-a de que el castaÃ±o lo comprendiera y lo perdonara. Sin duda era culpable de sus pecados pasados, pero eso no excusaba a Hiccup.

â€“MÃ-rame, Hiccup â€“Jack se sentÃ³ junto al castaÃ±o y le levantÃ³ la barbilla hasta obligarlo a mirarloâ€“. No soy el enemigo. Solo

necesito que seas sincero conmigo y yo harÃ© lo mismo.

Los ojos verdes estaban anegados en lÃ¡grimas, pero las contuvo furioso, asintiendo de nuevo mientras Jack se obligaba a dejar de tocarlo. Era un lujo que no se podÃ-a permitir.

â€“Fuiste muy importante para mÃ-, Hiccup. HabÃ-a estado con muchas personas antes, pero tÃº fuiste diferente.

Silencio.

â€“Me hiciste reÃ-r. Nunca quise hacerte daÃ±o, pero le habÃ-a hecho un juramento a mi padre.

â€“SÃ-, claro.

â€“BÃºrlate si quieres, pero es cierto. Mis hermanos, primos y yo juramos que si nos permitÃ-a ir a la universidad sin guardaespaldas, utilizarÃ-amos nombres falsos y jamÃ¡s revelarÃ-amos quiÃ©nes Ã©ramos en realidad.

â€“O sea que podÃ-as acostarte conmigo, pero no compartir algo tan sencillo como la verdad.

En aquella ocasiÃ³n fue Hiccup el que se puso en pie y paseÃ³ por la estancia.

â€“Iba a contÃ¡rtelo â€“insistiÃ³ Jackâ€“. Pero primero necesitaba el permiso de mi padre. Y antes de poder pedÃ-rselo, sufriÃ³ un infarto y tuve que abandonar Inglaterra repentinamente.

â€“Dejando una nota que decÃ-a: Â«Querido Hiccup, tengo que regresar a casa. Lo sientoÂ».

â€“TenÃ-a prisa â€“Jack hizo una mueca.

â€“Â¿Tienes la menor idea de la humillaciÃ³n que sentÃ- cuando acudÃ- al rector para suplicarle informaciÃ³n sobre ti y me dijeron que Jackson Overland ya no estaba matriculado allÃ-?

â€“Lo siento â€“interrumpiÃ³ el ojiazul, consciente por primera vez de lo que le habÃ-a hecho sufrir.

â€“Sentirlo no explica por quÃ© tu mÃ³vil o tu correo electrÃ³nico dejaron de funcionar.

â€“Estaban adscritos a la cuenta de la facultad. Cuando supe que ya no volverÃ-a, la cerrÃ©.

â€“Si lo que intentas es justificarte, estÃ¡s fracasando estrepitosamente.

â€“JamÃ¡s quise hacerte daÃ±o â€“insistiÃ³â€“.Mi casa era una locura â€“continuÃ³ Jackâ€“. Durante una semana no salÃ- del hospital. Y cuando papÃ¡ saliÃ³, estaba muy deprimido. Apenas tenÃ-a tiempo para mÃ- mismo.

â€“Lo he entendido â€“el castaÃ±o asintiÃ³ lentamente mientras fruncÃ-a el ceÃ±oâ€“. No fui mÃ¡s que una aventura temporal. Fui un ingenuo. Hasta pasadas varias semanas no me di cuenta de que me

habÃ-as plantado. SeguÃ-a creyendo que habÃ-amos compartido algo especial.

â€“Y asÃ- era, maldita sea.

â€“Pero no lo bastante especial como para llamarme. Aunque deberÃ-a agradecÃ©rtelo porque aprendÃ- mucho de la experiencia. Si esto es todo, me voy. Quedas absuelto de toda culpa.

Afortunadamente para Jack, la llegada de la cena interrumpiÃ³ la marcha de Hiccup. PermaneciÃ³ allÃ- mientras el camarero servÃ-a la mesa frente a la ventana panorÃ¡mica. Al final, el aroma que desprendÃ-an los platos pudo mÃ¡s que su determinaciÃ³n.

Durante quince minutos ninguno de los dos hablÃ³ mientras degustaban el pez espada a la parrilla con salsa de mango y ensalada de espinacas.

Jack fue consciente de que la situaciÃ³n se habÃ-a descontrolado. DeberÃ-an haber hablado de por quÃ© Hiccup le habÃ-a ocultado la existencia de una hija, pero habÃ-a terminado poniÃ©ndose a la defensiva. HacÃ-a falta un nuevo plan.

â€“Puede que yo haya sido un idiota â€“hablÃ³ al fin tras probar dos cucharadas del sorbete de melÃ³nâ€“, pero eso no excusa el hecho de que nunca me dijeras que tenÃ-a una
hija.

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

Bien, esto fue todo por hoy, tratare de actualizar una vez por semana y espero sus reviews para saber si la historia les gusto y debo continuar con la adaptaciÃ³n o mejor la borro y termino los fic's que tengo pendientes XDDDD

2. II

PerdÃ³n, perdÃ³n, perdÃ³n, estuve muy ocupada y reciÃ©n pude terminar de adaptar este capÃ-tulo D': pero para no hacerla mÃ¡s larga mejor los dejo leer xD

Como dije en el capÃ-tulo anterior esto es una adaptaciÃ³n asÃ- que ni la historia ni los personajes son mÃ-os, la historia pertenece a Janice Maynard y los personajes a Cressida Cowell y William Joyce.

**OOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

â€“Â¿Y cÃ³mo piensas resolverlo asÃ-?

El mÃ³vil de Hiccup sonÃ³ y Ã©l hizo una mueca de disgusto ante lo inoportuno de la llamada.

â€“Disculpa, tengo que contestar â€“Hiccup se levantÃ³ de la silla y se dirigiÃ³ al otro extremo de la habitaciÃ³nâ€“. Hola, cielo. Â¿EstÃ¡s en Nueva York?

â€“Dijiste que estaba en Europa â€“espetÃ³ Jack en cuanto colgÃ³.

â€“Ese es su destino final â€“se encogiÃ³ de hombros.

â€“Entonces, esta maÃ±ana cuando fui a tu casa, Â¿dÃ³nde estaba?

â€“En casa de la vecina.

â€“Â¡Maldito seas, Hiccup!

â€“Â¿Y quÃ© habrÃ-as hecho de haberlo sabido? Â¿Atravesar el patio trasero llamÃ¡ndola a gritos? Mi hija estÃ¡ de viaje con sus abuelos. No necesitas saber mÃ¡s.

â€“Â¿CuÃ¡ndo regresarÃ¡n?

â€“Dentro de una semanaâ€¦ diez dÃ-as. Mi madre no es amante de la planificaciÃ³n.

â€“Dime que es mi hija â€“Jack intensificÃ³ su gesto de mal humor.

â€“Vete al infierno â€“el estÃ³mago de Hiccup se encogiÃ³, pero lograÃ³ mantener la compostura.

Jack se levantÃ³ bruscamente de la silla y se acercÃ³ al mini bar para servirse un whisky.

â€“Ni siquiera tienes una casa â€“balbuceÃ³.

â€“Â¿Disculpa? â€“preguntÃ³ el de ojos azules con expresiÃ³n confusa.

â€“Una casa â€“repitiÃ³ Hiccupâ€“. La mayorÃ-a de las personas que quieren formar una familia empiezan por la casita rodeada de una valla blanca. Te pasas la vida viajando por el mundo. Â¿A quÃ© tienes miedo? Â¿Temes quedarte en un mismo sitio demasiado tiempo?

â€“A lo mejor â€“murmurÃ³ Jackâ€“. No estoy seguro de poder hacerlo.

â€“Entonces creo que deberÃ-as marcharte â€“observÃ³ Hiccup con calmaâ€“. SÃºbete a un aviÃ³n y vete a salvar el mundo. AquÃ- no eres necesario.

â€“No solÃ-as ser tan cÃ¡ustico â€“le recriminÃ³ Jack con expresiÃ³n sombrÃ-a.

â€“Estoy siendo realista. Aunque hubiera dado a luz a tu hija, Â¿QuÃ© te hace pensar que tienes lo que hace falta para ser padre? Para serlo hay que estar presente. Y esa no es precisamente tu especialidad, Â¿Verdad?

â€“Ahora estoy aquÃ- â€“contestÃ³ Jack con calma y haciendo que Hiccup se avergonzara de sus crueles palabrasâ€“. Elsa es hija mÃ-a y quiero conocerla.

â€“Â¿QuÃ© pretendes exactamente? â€“a Hiccup se le parÃ³ el corazÃ³n al oÃ-r el nombre de su hija en boca de ese hombre.

â€“Deja que me quede aquÃ- contigo durante un tiempo.

â€“Desde luego que no â€“Hiccup se estremeciÃ³ al imaginarse su fornido cuerpo en la cama de invitadosâ€¦ a unos pasos de su propio dormitorio.

â€“Entonces quiero que los dos vengan a las montaÃ±as Frost a pasar el verano conmigo y a conocer a mi familia. He hablado con el director ejecutivo de mi fundaciÃ³n. Me sustituirÃ¡n hasta septiembre.

â€“Gracias por la invitaciÃ³n â€“contestÃ³ el castaÃ±o amablementeâ€“. Pero no podemos. QuizÃ¡s en otro momento â€“Â«cuando se congele el infiernoÂ», pensÃ³.

â€“Aun a riesgo de parecerme a alguno de los hÃ©roes de acciÃ³n encarnado por tu padre, te lo advierto: puedo conseguir una orden judicial para obtener una muestra de ADN.

â€“Mi hija y yo tenemos nuestra vida, Jack â€“insistiÃ³ Hiccup estremeciÃ©ndose. SentÃ-a que sus opciones se reducÃ-an por momentosâ€“. No puedes pretender que vayamos a visitar a unos completos extraÃ±os basÃ¡ndonos en tu descabellada idea de que eres padre.

â€“TÃº puedes llevarte el trabajo y Elsa no empezarÃ¡ el colegio hasta el otoÃ±o. Hagamos un trato, yo no la reclamarÃ© como mÃ-a, ni siquiera contarÃ© la verdad a mi familia. A cambio, tÃº me permitirÃ¡s verla todo lo posible durante las prÃ³ximas semanas.

â€“Ella no es tu hija.

Jack se acercÃ³ a Hiccup y apoyÃ³ las manos sobre sus hombros, inundÃ¡ndolo de calor.

â€“No me tengas miedo, Hiccup.

AgachÃ³ la cabeza y deslizÃ³ los labios sobre los del castaÃ±o. Sin ningÃºn otro motivo que el puro placer, respondiÃ³ al beso.

Jack emitiÃ³ un gemido de sorpresa e intensificÃ³ el beso antes de empujar una pierna entre los muslos del menor.

â€“No has cambiado â€“susurrÃ³ con voz roncaâ€“. He soÃ±ado contigo todos estos aÃ±os. Y siempre te recordaba exactamente asÃ-. Por Dios, quÃ© dulce eres.

Hiccup sintiÃ³ la presiÃ³n de la fuerte erecciÃ³n contra su estÃ³mago y todo en su interior se licuÃ³. Â¿CuÃ¡nto tiempo habÃ-a pasado? Ya no era el padre responsable, volvÃ-a a ser el jovencito atolondrado, desesperado por recibir las caricias de su amante.

Los recuerdos regresaron como un torrenteâ€¦

**FLASH BACK**

â€“_Â¿Eres virgen?_

Hiccup se preocupÃ³ por el gesto espantado de Jackson. No serÃ-a capaz de abandonarlo. No cuando estaban desnudos y abrazados en la cama.

â€“_Â¿Acaso importa? Lo deseo, Jackson, lo deseo de verdad. Te deseo._

â€“_Nunca lo he hecho con alguien virgen â€“Jack se sentÃ³ en la cama y lo mirÃ³ preocupadoâ€“. Por el amor de Dios, Hiccup, tienes veintidÃ³s aÃ±os. No tenÃ-a ni idea._

â€“_Ya te dije que habÃ-a vivido muy protegido â€“con sorprendente confianza, Hiccup apoyÃ³ una mano en el muslo ajeno, casi acariciÃ¡ndole el pene con la punta de los dedosâ€“. Â¿Por quÃ© crees que insistÃ- en cruzar el ocÃ©ano para terminar mi educaciÃ³n? Hazme el amor, Jackson. Por favor._

El deseo que sentÃ-a, junto a la sÃºplica de Hiccup, lo vencieron. GruÃ±endo, se volviÃ³ a colocar entre sus piernas con el miembro erecto empujando ansiosamente a la entrada.

â€“_Te va a doler, lo siento._

â€“_No hace falta que te disculpes â€“susurrÃ³ Hiccup consciente del momento que estaba viviendoâ€“. Lo necesito. Te necesito._

Jackson empujÃ³ y Hiccup se preparÃ³ instintivamente contra la aguda punzada de dolor.

â€“_Tranquilo â€“susurrÃ³ Jackson mirÃ¡ndola con ternuraâ€“. RelÃ¡jate, Hiccup._

El castaÃ±o lo intentÃ³, pero Jackson estaba completamente excitado y Hiccup muy tenso. Un poco mÃ¡s. Otro grito ahogado en un salvaje beso.

Su cuerpo ya nunca mÃ¡s volverÃ-a a ser suyo. Jackson lo reclamaba.

Las lÃ¡grimas rodaron silenciosas por sus mejillas.

â€“_Â¿Tan malo ha sido? â€“Jackson apoyÃ³ su frente sobre la del menor, preocupado por lo sucedido._

â€“_Intenta moverte â€“susurrÃ³ el castaÃ±oâ€“. Creo que podrÃ© con ello._

â€“_Â¡Demonios! â€“la turbaciÃ³n de ese hombre casi le arrancÃ³ una risa a Hiccup, pero cuando obedeciÃ³ su sugerencia, todo humor

desapareciÃ³. Lenta e inexorablemente, el cuerpo virgen aprendiÃ³ los ritmos y en su interior, una pequeÃ±a llama prendiÃ³._

Hiccup gimiÃ³, arqueando la espalda para que Jackson se hundiera aÃºn mÃ¡s.

Las largas piernas lo envolvieron por la cintura. La piel estaba mojada y se devoraron en un desesperado intento de acercarse aÃºn mÃ¡s el uno al otro.

Kevin se puso rÃ-gido y cerrÃ³ los ojos mientras alcanzaba el clÃ-max dentro del menor.

Mientras Jackson se derrumbaba sobre el menor, Hiccup arrugÃ³ la nariz desilusionado.

HabÃ-a estado a punto de vivir algo espectacular. Sin embargo, sÃ-sentÃ-a una profunda satisfacciÃ³n por haber podido darle placer.

â€“_Â¿Has llegado? â€“preguntÃ³ Jackson mientras se echaba hacia un lado._

â€“_No exactamente â€“el menor se mordiÃ³ el labio, incapaz de mentirâ€“. Pero sÃ© que hace falta prÃ¡ctica. No te preocupes, de verdad._

â€“_Para ser un novato, eres increÃ-ble â€“Jackson rio y bostezÃ³ perezosamenteâ€“ Aguanta, vamos a terminarlo._

Sin mÃ¡s ceremonia, Jackson se acostÃ³ de lado y deslizÃ³ una mano hacia la entrepierna del menor y lo tocÃ³. Hiccup dio un respingo, algo incÃ³modo ante tanta intimidad. Los dedos de Jackson eran suaves y encontraron cierto lugar que frotaron ligeramente.

â€“_Ehâ€¦ Â¿Jackson?_

â€“_Â¿QuÃ©, cielo?_

â€“_No hace falta que lo hagas. Para serte sincero, me siento un poco avergonzado._

â€“_Â¿Por quÃ©? â€“los dedos empezaron a marcar un ritmo._

â€“_Es queâ€¦ tÃº has terminado y esto resulta un poco raro â€“explicÃ³ con voz roncaâ€“. Ya basta. Me siento bien. De verdad._

â€“_Â¿Y ahora? â€“Con su mano libre lo penetrÃ³ con dos dedos mientras le mordisqueaba el cuello._

Un fuerte grito escapo de los labios del menor y su espalda se arqueo.

Jackson no le daba tregua y lo acariciÃ³ con firmeza hasta que llegÃ³ al orgasmo que explotÃ³ dejÃ¡ndolo exhausto en sus brazos.

Y entonces apagaron las luces y pasaron su primera noche juntos, abrazados.

**FIN DEL FLASH BACK**

Jack le dio pellizco una tetilla y, sin mÃ¡s, Hiccup regresÃ³ al presente, consciente de que estaba a punto de entregarse nuevamente al mayor. Por puro placer.

Pero, si bien seis aÃ±os atrÃ¡s habÃ-a estado bien, en esos momentos tenÃ-a una hija en la que pensar. Volver con Jack Frost no solo serÃ-a estÃºpido y autodestructivo, sino perjudicial para su funciÃ³n como padre.

â€“Basta â€“exclamÃ³ con voz ronca mientras se soltabaâ€“. Lo digo en serio. No vamos a hacerlo.

â€“Danos una oportunidad, Hiccup. Lo que acaba de suceder demuestra que siempre ha habido quÃ-mica entre nosotros.

â€“Si esperas retomarlo donde lo dejamos, vas a sufrir un desengaÃ±o.

â€“Â¿En serio? A mÃ- me ha parecido que era una carretera de dos direcciones.

â€“Es tarde â€“espetÃ³ Hiccupâ€“. Tengo que irme.

â€“No puedes huir de mÃ-. Quiero respuestas.

Hiccup recibiÃ³ un mensaje.

â€“Â¿QuÃ© sucede? â€“Jack apoyÃ³ una mano en su hombroâ€“. Â¿QuÃ© ha pasado?

â€“El vuelo ha sido retrasado. Mi madre tiene un fan acosador que apareciÃ³ en el aeropuerto. IntentÃ³ saltarse los controles, llamÃ¡ndola a gritos. Ha sido detenido.

â€“No me gusta la idea de que Elsa se vea expuesta a algo asÃ- â€“Jack frunciÃ³ el ceÃ±o.

â€“En primer lugar, mis padres se toman su seguridad muy en serio y, en segundo lugar, no es asunto tuyo. Yo soy su padre. Yo soy quien debe velar por su seguridad.

â€“Ya no hace falta que lo hagas tÃº solo â€“sus miradas se fundieronâ€“.Cualquier criatura que lleve mi sangre en sus venas tiene la protecciÃ³n de todo el clan Frost.

â€“No es una pertenencia â€“Hiccup tragÃ³ con dificultadâ€“. Es una persona.

â€“Â¿Te crees que no lo sÃ©? Yo tenÃ-a casi su edad cuando mataron a mi madre â€“Jack se puso en pie de un saltoâ€“. Mi hermano, Aster, era el Ãºnico lo bastante mayor para comprenderlo y recordar los detalles, pero yo tambiÃ©n lo vivÃ- y esos horribles dÃ-as estÃ¡n enterrados en alguna parte de mi mente. NingÃºn crÃ-o deberÃ-a perder a un progenitor, Hiccup, aunque ella no sepa que tiene dos.

Hiccup sintiÃ³ un profundo sentimiento de culpa que le oprimÃ-a el pecho. Â¿QuÃ© derecho tenÃ-a a hacer a su hija vulnerable al

incuestionable encanto de Jack? Por otro lado, Â¿QuÃ© derecho tenÃ-a Ã©l a negarle un padre, aunque fuera un padre ausente?

â€“Iremos a pasar un fin de semana largo â€“anunciÃ³ al finâ€“. En cuanto Elsa regrese de Europa. Pero no habrÃ¡ nada mÃ¡s. JamÃ¡s. Y si rompes tu palabra, me la llevarÃ© y no volverÃ© a hablarte nunca mÃ¡s.

â€“MamÃ¡ oso protegiendo a su osezno â€“Jack sonriÃ³ tÃ-midamenteâ€“. Me gusta verte en tu papel de padre, Hiccup. Te va bien.

â€“No hay nada en el mundo que me importe mÃ¡s que Elsa â€“proclamÃ³ el castaÃ±oâ€“. Y mÃ¡s vale que no lo olvides. Buenas noches, Jack. Que tengas dulces sueÃ±os.

â€“SoÃ±arÃ© â€“se despidiÃ³ el mayor mientras le acariciaba una mejilla con el dorso de la manoâ€“, pero tengo la sensaciÃ³n de que Â«dulcesÂ», no serÃ¡ la palabra para describir mis sueÃ±os.

**OOOO

perÃ-odo de tiempo que habÃ-an estado juntos habÃ-an engendrado una vida? SabÃ-a que era asÃ-, pero necesitaba que se lo dijera a la cara. Hasta que no le oyera pronunciar las palabras, no quedarÃ-a satisfecho.

Elsa era su hija y eso lo cambiaba todo. Significaba que cuando estuviera trabajando en algÃºn rincÃ³n perdido del mundo, podrÃ-a soÃ±ar con regresar a su casa, con regresar a alguien que llevaba su misma sangre, una hija que lo amarÃ-a.

Jack sabÃ-a que su familia lo amaba, pero regresar a Frost Mountain siempre le resultaba doloroso. Tanto que solo lo hacÃ-a un par de veces al aÃ±o. Por mucho que se esforzara, los recuerdos de su madre, aunque vagos e inciertos, impregnaban el aire.

En el mÃ³vil apareciÃ³ un mensaje del guardia de seguridad. Hiccup habÃ-a llegado.

El corazÃ³n se le acelerÃ³ al ver aparecer un modesto coche de alquiler, no solo por volver a ver a Hiccup, sino ante la posibilidad de encontrarse cara a cara con su hija.

El coche se parÃ³ y Hiccup saliÃ³ de Ã©l. De inmediato, la puerta del acompaÃ±ante se abriÃ³ y una niÃ±a delgada se bajÃ³ de un salto. TenÃ-a los cabellos rubios recogidos en dos coletas y en su rostro se reflejaba una expresiÃ³n de desconfianza. Enseguida se fijÃ³ en Jack quien, por mucho que se esforzÃ³, no reconociÃ³ ningÃºn rasgo de la familia en ella.

â€“Parece el castillo de Cenicienta â€“la pequeÃ±a tomÃ³ a su padre de la manoâ€“. Â¿Vamos a dormir aquÃ-?

â€“Unas cuantas noches.

Jack se preguntÃ³ si Hiccup se sentirÃ-a abrumado por el tamaÃ±o de la mansiÃ³n. Se habÃ-a criado como el hijo Ãºnico de unos padres ricos y famosos, pero la residencia Frost estaba a medio camino entre una fortaleza y un cuento de hadas. Lo Ãºnico que faltaba eran las gÃ¡rgolas. DeberÃ-a haber resultado poco acogedor, pero encajaba en el paisaje de montaÃ±a.

â€“Â¿QuiÃ©n es, mami?

Jack dio un paso al frente, pero antes de poder abrir la boca, Hiccup lo mirÃ³ amenazante.

â€“Se llama Jack. Es amigo mÃ-o, pero puedes llamarle seÃ±or Frost.

â€“SerÃ¡ mejor que me llame Jack. AquÃ- va a encontrar muchos seÃ±ores Frost.

Hiccup apretÃ³ los labios, pero no discutiÃ³.

â€“Estamos muy contentos de recibir su visita â€“Jack se agachÃ³ frente a la niÃ±aâ€“. Â¿Te gustarÃ-a ver los caballos? â€“al fijarse en los ojos de la niÃ±a, del mismo color cielo que los suyos, sintiÃ³ una punzada en el corazÃ³n.

LevantÃ³ la vista hacia Hiccup y le lanzÃ³ una furiosa seÃ±al.

Â«DÃ-meloÂ».

â€“Creo que lo mejor serÃ-a que Elsa y yo descansemos un rato â€“Hiccup no cediÃ³ un Ã¡piceâ€“. El vuelo ha sido largo y agotador.

â€“Pero, mami â€“llorique Elsaâ€“, me encantan los caballos.

â€“No creo que le haga ningÃºn daÃ±o una rÃ¡pida visita a los establos â€“Jack se puso de pieâ€“. DespuÃ©s, te echarÃ¡s la siesta sin protestar, Â¿verdad, Elsa?

â€“De acuerdo â€“asintiÃ³ la niÃ±a mientras tomaba a Jack de la mano. Hiccup les siguiÃ³.

El establo se situaba detrÃ¡s de la enorme casa. En el interior, el olor a heno se mezclaba con el de los caballos.

Jack pasÃ³ ante unos imponentes ejemplares y guio a Elsa hasta un cubil en el que se encontraba un poni de color blanco y marrÃ³n.

â€“Extiende la mano â€“le instruyÃ³ Jack a Elsa mientras le entregaba una manzana.

La niÃ±a obedeciÃ³ al instante y su rostro se iluminÃ³ cuando el animal se acercÃ³ cauteloso y tomÃ³ la fruta con un delicado movimiento de los labios.

â€“Â¡Mira, mami! â€“gritÃ³â€“. Le gusto.

â€“Se llama Phil y, mientras estÃ©s aquÃ-, podrÃ¡s montarla cuando quieras.

â€“Â¿Puedo ahora? â€“PreguntÃ³ la niÃ±a dando un saltitoâ€“. Por favor, mami.

â€“MÃ¡s tarde â€“la mirada de ambos adultos se fundiÃ³â€“. Tendremos mucho tiempo.

Jack los condujo a una zona tranquila de la casa.

â€“Esta serÃ¡ tu habitaciÃ³n, Hiccup â€“seÃ±alÃ³ una preciosa suite decorada en tonos verde grisÃ¡ceoâ€“. Y por aquÃ-â€¦ â€“abriÃ³ una puerta que conectaba la anterior habitaciÃ³n con lo que claramente era un dormitorio infantilâ€“ estÃ¡ la tuya, Elsa.

La niÃ±a abriÃ³ unos ojos desorbitados. Los muebles imitaban una casa en un Ã¡rbol con el espacio para dormir en la parte superior a la que se accedÃ-a mediante una red de cuerda trenzada que, ademÃ¡s, protegÃ-a de cualquier caÃ-da.

â€“MÃ-renme â€“Elsa trepÃ³ como un monoâ€“. Es estupendo. Gracias, Jack.

Enseguida se olvidÃ³ de los adultos y explorÃ³ la estanterÃ-a con forma de tronco, los dos enormes arcones con forma de flor y llenos de juguetes, y el gigantesco acuario.

â€“Â¿Te has vuelto loco? â€“Hiccup se llevÃ³ a Jack a un ladoâ€“.

Esto debe haberte costado una fortuna. Â¿Y todo para tres noches?

â€“El dinero no es problema â€“contestÃ³ Jack con una sonrisa mientras contemplaba a la niÃ±aâ€“. QuerÃ-a que mi hija se sintiera a gusto aquÃ-.

â€“Ella no es tu hija â€“respondiÃ³ Hiccup de inmediato.

â€“QuÃ© lista es, Â¿Verdad? â€“Jack hizo caso omiso de sus palabras.

â€“Desde luego. Ya construÃ-a frases antes de cumplir los dos. LeÃ-a con tres y medio y hace casi un aÃ±o aprendiÃ³ a utilizar la computadora. Apenas puedo seguir su ritmo.

â€“Un niÃ±o necesita a ambos padres, Hiccup â€“las palabras sonaron casi a amenaza.

â€“TÃº te criaste solo con uno y no te ha ido mal â€“espetÃ³ el castaÃ±o.

â€“JamÃ¡s le desearÃ-a mi infancia a nadie â€“Jack escupiÃ³ las palabras con dureza y dolor.

â€“Lo siento â€“avergonzado, Hiccup apoyÃ³ una mano en el brazo de Jackâ€“. Lo siento mucho.

â€“Esta noche â€“Jack le agarrÃ³ la mano y le besÃ³ los nudillosâ€“. Cuando se haya dormido, hablaremos en mi suite â€“lo agarrÃ³ con mÃ¡s fuerza.

**OOOO

lado.

â€“CuÃ©ntame, papÃ¡â€¦ Â¿quÃ© proyectos tenÃ©is el tÃ-o Kozmotis y tÃº para este verano?

Sentado a la izquierda de Hiccup, se dirigiÃ³ a Ã©l.

â€“A mi padre le gusta mantenerse activo. Un aÃ±o hizo pintar toda la casa. A los obreros les llevÃ³ seis semanas y una cantidad increÃ-ble de pintura. En otra ocasiÃ³n, hizo construir una bolera en el sÃ³tano.

â€“Me imagino que con el tamaÃ±o de este lugar, siempre habrÃ¡ algo que hacer â€“Hiccup sonriÃ³, demasiado consciente del cÃ¡lido muslo de Jack pegado al suyo.

â€“Desde luego â€“asintiÃ³ Nickâ€“. Este aÃ±o voy a reforestar parte de la montaÃ±a con abetos navideÃ±os.

â€“Me encanta la Navidad â€“el rostro de Elsa se iluminÃ³â€“. Mi mami decora toda la casa.

â€“Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os tienes, jovencita? â€“preguntÃ³ Nick.

â€“Cinco â€“contestÃ³ ella antes de devolver su atenciÃ³n a la comida.

â€“Mi hijo no nos ha hablado mucho de ti, Hiccup. Â¿Se conocen desde hace mucho tiempo?

La comida se congelÃ³ en el estÃ³mago de Hiccup. HabÃ-a temido que la pregunta llegara.

â€“Nos conocimos en Oxford. DespuÃ©s, usted se puso enfermo, Ã©l tuvo que regresar y perdimos el contacto.

â€“Entiendo â€“asintiÃ³ Nick, y Hiccup se preguntÃ³ hasta quÃ© punto lo habÃ-a entendido.

El mÃ³vil de Hiccup sonÃ³ en el bolsillo de su pantalÃ³n. Stoick y Valka solÃ-an preocuparse cuando Elsa y Ã©l se encontraban lejos.

â€“DiscÃºlpenme â€“Hiccup sonriÃ³ y se levantÃ³ de la mesa.

â€“Â¿QuÃ© sucede? â€“Jack notÃ³ enseguida por la expresiÃ³n en el rostro de Hiccup al regresar a la mesa que algo no iba bienâ€“. EstÃ¡s mÃ¡s pÃ¡lido que un fantasma.

â€“No pasa nada â€“contestÃ³ el castaÃ±o con una sonrisa forzada, que pretendÃ-a ocultar sus ganas de buscar consuelo en ese hombre.

â€“Los padres de Hiccup son Stoick y Valka Haddock â€“explicÃ³ Jack visiblemente disconforme con la respuesta recibida.

â€“Recuerdo haberla visto en Fly By Night cuando yo tenÃ-a diecisÃ©is â€“Aster alzÃ³ una ceja mientras en toda la mesa se alzaba un murmullo generalizadoâ€“. Es estupenda.

â€“Y yo jamÃ¡s olvidarÃ© el papel de tu padre en Vigilante Justice â€“intervino Jamie.

Oyendo a los habitualmente reservados hermanos de Jack elogiar de ese modo a sus padres, Hiccup comprendiÃ³ lo queridos que eran en todo el mundo.

â€“Mi madre tiene un fan acosador que le ha estado causando problemas â€“mordiÃ©ndose el labio, decidiÃ³ compartir su inquietudâ€“. Ha empezado a enviarle mensajes.

â€“Â¿QuÃ© clase de mensajes? â€“los cuatro varones Frost tenÃ-an la misma expresiÃ³n de ira.

â€“Amenazas â€“Hiccup mirÃ³ preocupado a su hija, que jugaba con un gatito que se habÃ-a colado en el comedorâ€“. Amenazas contra mi madre y sus seres queridos.

â€“Menos mal que estÃ¡s aquÃ- â€“observÃ³ Nickâ€“. Â¿CuÃ¡nto tiempo se quedaran?

â€“Hasta el lunes.

â€“No he conseguido que acepte quedarse mÃ¡s tiempo â€“Jack le acariciÃ³ el brazoâ€“, aunque espero hacerle cambiar de ideaâ€“. Para horror de Hiccup lo besÃ³ dulcemente en los labios.

Hiccup se ruborizÃ³ violentamente y la familia de Jack sonriÃ³.

â€“Mantennos informados â€“le rogÃ³ Nick mientras daba por concluida la cena.

Noah rodeÃ³ la mesa y abrazÃ³ a su cuÃ±ado, al soltarlo se girÃ³ hacia Hiccup.

â€“Me han dicho que eres ilustrador de cuentos infantiles. Quisiera hablar contigo si tienes un rato. Yo soy pintor.

â€“Me encantarÃ-a â€“contestÃ³ Hiccupâ€“, pero ahora mismo debo acostar a Elsa.

â€“No lo olvides â€“Jack lo agarrÃ³ del brazoâ€“. En mi suite. No me obligues a ir a buscarte.

Hiccup se estremeciÃ³.

Elsa se mostrÃ³ irritable y poco cooperativa, eran casi las diez de la noche cuando por fin se durmiÃ³ en la casa del Ã¡rbol.

Hiccup se puso unos vaqueros desgastados y un jersey de cachemir en tono gris. Se pasÃ³ una mano por el cabello, dejÃ¡ndoselo un poco alborotado.

HabÃ-a estado esperando ese momento durante seis aÃ±os. Pero saber que el dÃ-a habÃ-a llegado no facilitaba las cosas.

TenÃ-a que conseguir de algÃºn modo que Jack no se diera cuenta de lo mucho que le seguÃ-a excitando. Darle esa ventaja serÃ-a debilitarse

a sÃ- mismo y no podÃ-a permitÃ-rseloâ€¦ no cuando la vida y bienestar de Elsa estaban en juego.

La suite de Jack estaba al otro lado del pasillo y Hiccup se preguntÃ³ si la idea era tener a su hija cerca o recordarle que no podÃ-a esconderse de Ã©l.

Se secÃ³ las manos hÃºmedas con el pantalÃ³n y llamÃ³ a la puerta.

**OOOO